

HOJA LITERARIA

LA TORRE
DE MARFIL

Una verdadera flor de artificio, exquisita y turbadora. En su poesía se encontraba la esencia de la semidivinidad que han alcanzado los hombres a través de los milenarios. Y cuando pasaba, al azar del camino, entre las formas vulgares y frías, inexpresivas para los demás, Daniel sentía el palpitante de la vida sólo á él revelada, la reanimación de los antiguos genios del lugar, el estremecimiento de las niñas, alegrias. Luego, como un vidente, trasmisiva al mando, por su palabra inmortal, definitiva, las sensaciones recogidas en la distraída marcha sobre el polvo de todas las rutas.

Existía para él la humanidad? Un muro de piedra granítica, el muro de la torre de marfil, se interponía entre él y las multitudes. Recluido en su paraíso artificial, Daniel creaba y sutilizaba infinitamente.

La noche no era para él una esencia única; tomaba formas nuevas a cada visión ó después de cada emoción resentida. El alma de las cosas sólo había huído de ellas aparentemente, y se devolvía de súbito ante él, como aparecen las Virgenes á las escogidas, en el rincón del bosque, ó como sorprendían las hadas á las doncellas, junto

a la fuente, en el hermoso tiempo de la poesía. Leyendo, percibía sobre las páginas el espíritu mismo del poeta, que los lectores vulgares son incapaces de sentir; percibiendo como un aroma de flor retendido entre las hojas de un devocionario, perfumando la divagación misma de la lectura, desprendiéndose con suavidad mística. La poesía de los poetas y la poesía de las cosas, después de largas contemplaciones, habría formado un alma nueva, en la cual habría sufrido deliciosamente los suplicios clásicos y llorado de gozo con las grandes idealizaciones, habría sorbido el sagrado misterio de las leyendas, refrigerándose en el huracán de las culturas extinguidas. Se sentía vivir, é imaginaba despender un hábito de vitalidad que resucitaría las cosas después de años infinitos de muerte, evocando la fuerza adormecida que palpitaba calladamente bajo de ellas, como el amor entre los pliegues de la tierra cuando granan las semillas. ¿Qué importaba que estas sensaciones no le revelasen una verdad? ¡Oh la alta y pura excelencia de los espíritus, la de saber ver en las cosas lo que no está realmente en ellas y vislumbrar místicas nubes!

Le acometió un remordimiento sin fin por delitos no cometidos directamente; en espanto, como un vértigo, ante precipicios entrevistados, que se abrían vagamente bajo sus pies. Escuchaba absorto, la resonancia de gritos lejanos que le pedían auxilio; y se quedaba atónito ante la visión de brazos que se tendían hacia él, implorándole; le ensordecía el eco de gemidos atroces; sentía, como el Dante, desde la cumbre de una montaña maldita, subir el eterno coro del sufrimiento.

Por la mañana abierta, la luz crecía por momentos. Una coloración roja, vagamente aurífera, se extendía sobre el mar. Un rumor apagado se elevaba de la gran noche. ¿No era la inmensa la mentación del rebaño, de los eternos desdichados olores de sangre indigna de la vida y del amor, eran ellos que, un momento aún, clamaban misericordia? ¿No los veía? ¿No los escuchaba? Se despertaban, formando racimos y jambones, los que habían pasado la noche tendidos en las escalinatas de las iglesias cerradas, sobre los umbrales de los palacios friamente dormidos. Era ellos, los niños que lloran en los rincones abandonados y alargan la mano dolorida á los indiferentes que pasean su inconciencia por las grandes vías; eran ellos, los desesperados que contemplan bajo el desumbramiento de los focos, en las noches de nieve, la exhibición insultante de la belleza y la felicidad, y clavan los ojos, hipnotizados, en el paso de los carruajes donde se recuestan entre pisos y brocados las damas elegantes, las que obsesionan la visión de los futuros asesinatos y se extiende con el estallido de los futuros misterios.

Clareaba. Y apoyándose sobre la galería, Daniel respiró ampliamente: —¡Al fin!

Los últimos amigos acababan de marchar. Aquella noche, Daniel les había leído su poema, terminando el mismo día: *El triunfo de Prometeo*. Jamás el estreno del poeta había llegado tan alto. Quedaba en la sala desierta algo como una resonancia de las estrofas lejanas, un ardor de las sensaciones despiertas, un perfil difuso de las imágenes sugeridas. El poema era magnífico. Consagraba la victoria romántica del Hombre sobre los dioses, el glorioso final de la era trágica; y, como en la visión apoteótica, coronaba los últimos versos una contemplación de las ciudades-fueras que en la cultura del nuevo Dios-Hombre se explazaría un tiempo, y se veía desfilar por la anchura de las vías triunfales la teoría de unas nuevas dionisiacas.

El alba tenía una paz enigmática. Por la galería, abierta á la purificación sublime de aquella hora, entraba, por momentos, un aura á penas sensible. Un panorama amplísimo se distinguía en la dulce claridad, indeciso. En primer término, una extensión de casas blancas, nuevas, que mostraban en su discordante arquitectura la improvisación de aquella ciudad recién surgida sobre el antiguo trazo de la villa tradicional, dormida bajo un montón de centurias. Más allá, dejábese ver la plenitud de la ciudad nueva, con el alineamiento geométrico de las vías sin fin, circunscritas según la frialdad de los planos burocráticos, con la regularidad glacial de los planos ibéricos, líneas inexpressivas y monotonas, sin un encanto que rompiese su simetría desasequible. Toda una casta había impreso en ella su sello. Mas lejos, aún, la ciudad vieja, descriptiva y curiosa, descollando sobre la multitud opaca de los edificios la cabalgata vigilante de los campanarios; más allá todavía, el arrabal borero, perdido en la niebla matinal.

Pero no. Quedaba la vida. Toda una época de futura acción se mostraba ante él. El muro de la torre de marfil acababa de desumbrarse, y por la brecha penetraba con impetu la luz del sol, el zumbar de las turbas humanas,

tal, sin forma precisa, alzando sobre un fondo de calmas carbonosas, las proyecciones chimeneas, de donde se arrastraba pesadamente los restos de la humareda desvanecida, como el aliento de un monstruo dormido. En último término el mar, el mar eternamente igual y siempre diverso, con la honda perspicacia de todo sobre la eterna mutación aparente de las cosas.

Y entonces, en la fantaseadora alegría, un desazonado afán se apoderó de Daniel. El gran vacío de su vida exquisita se abrió, como un precipicio ante sus ojos. Sintió, como Fausto, un día más aún, pesar sobre el haz de sus días. Sintió transfigurarse alguna cosa esencial y fundamental en su existencia, y comenzar para él una segundas vida. Le hablaba la voz de las conversiones y de las penitencias. Como una transpersonalidad, hasta entonces oculta y desconocida, se desvelaba en su fondo, y le hablaba con voz nana sentida, una voz que era y no era su propia voz. Un desdoblamiento de sí mismo se levantaba en la sombra, junto á él, y se inclinaba con él á contemplar la aurora á aspirar la emanación infinita, compuesta de infinitas emanaciones, que subía de la ciudad.

Nunca había visto más intensamente pasar la propia vida ante sus ojos. Una batalla se libraba en su conciencia. Dos fuerzas se lo disputaban. La una lo atrajo aún á la torre de marfil, á los refinamientos, elegancias y pulcritudes del distinguido, que se servía para del mundo para no marcharse de la realidad y de humanidad. La otra lo atrajo á la vida, á mezclarle entre las turbas de la plaza y llevarles como una ofrenda la idea y la palabra, que son carne propia, trozos palpitan tes de la persona. Una sed de emociones nuncas sentidas le abrasaba como una fiebre. No era ya la fiebre del arte por la cual transfiguraba de continuo las cosas a fin de no verlas nunca, como ya han sido vistas una vez. Era la espera angustiosa de su nacimiento, el florecer de la divina semilla, la reencarnación del dios que todos llevamos dentro.

Un rayo de sol se posó, fulgurando, sobre el vidrio de una claraboya. Era el día. En sinfónica mezoanía, subían de la ciudad los rumores matutinos: retazos de carros, indecisas cránturias, planar de sirenas de vapores y fábricas, silbar de locomotoras, vibración de corbetas, voltar de campanas. Un gran yayo de vida se elevaba. Las chimeneas humeaban dulcemente.

Le acometió un remordimiento sin fin por delitos no cometidos directamente; en espanto, como un vértigo, ante precipicios entrevistados, que se abrían vagamente bajo sus pies. Escuchaba absorto, la resonancia de gritos lejanos que le pedían auxilio; y se quedaba atónito ante la visión de brazos que se tendían hacia él, implorándole; le ensordecía el eco de gemidos atroces; sentía, como el Dante, desde la cumbre de una montaña maldita, subir el eterno coro del sufrimiento.

Le acometió un remordimiento sin fin por delitos no cometidos directamente; en espanto, como un vértigo, ante precipicios entrevistados, que se abrían vagamente bajo sus pies. Escuchaba absorto, la resonancia de gritos lejanos que le pedían auxilio; y se quedaba atónito ante la visión de brazos que se tendían hacia él, implorándole; le ensordecía el eco de gemidos atroces; sentía, como el Dante, desde la cumbre de una montaña maldita, subir el eterno coro del sufrimiento.

Le acometió un remordimiento sin fin por delitos no cometidos directamente; en espanto, como un vértigo, ante precipicios entrevistados, que se abrían vagamente bajo sus pies. Escuchaba absorto, la resonancia de gritos lejanos que le pedían auxilio; y se quedaba atónito ante la visión de brazos que se tendían hacia él, implorándole; le ensordecía el eco de gemidos atroces; sentía, como el Dante, desde la cumbre de una montaña maldita, subir el eterno coro del sufrimiento.

Le acometió un remordimiento sin fin por delitos no cometidos directamente; en espanto, como un vértigo, ante precipicios entrevistados, que se abrían vagamente bajo sus pies. Escuchaba absorto, la resonancia de gritos lejanos que le pedían auxilio; y se quedaba atónito ante la visión de brazos que se tendían hacia él, implorándole; le ensordecía el eco de gemidos atroces; sentía, como el Dante, desde la cumbre de una montaña maldita, subir el eterno coro del sufrimiento.

Le acometió un remordimiento sin fin por delitos no cometidos directamente; en espanto, como un vértigo, ante precipicios entrevistados, que se abrían vagamente bajo sus pies. Escuchaba absorto, la resonancia de gritos lejanos que le pedían auxilio; y se quedaba atónito ante la visión de brazos que se tendían hacia él, implorándole; le ensordecía el eco de gemidos atroces; sentía, como el Dante, desde la cumbre de una montaña maldita, subir el eterno coro del sufrimiento.

Le acometió un remordimiento sin fin por delitos no cometidos directamente; en espanto, como un vértigo, ante precipicios entrevistados, que se abrían vagamente bajo sus pies. Escuchaba absorto, la resonancia de gritos lejanos que le pedían auxilio; y se quedaba atónito ante la visión de brazos que se tendían hacia él, implorándole; le ensordecía el eco de gemidos atroces; sentía, como el Dante, desde la cumbre de una montaña maldita, subir el eterno coro del sufrimiento.

En una Islaña luminosa, se abría el más allá de todas las cosas. Daniel sentía en su cabeza, como un toque de resto, un tañido profundo de campanas, grandes olas de vibración que le sacudían el alma. Sonaba el clamor de auxilio de todo un mundo. Una llama reverberadora alumbraba en los rincones oscuros de su mente la evidencia del dolor y de la tristeza, pero no la impotencia aparente de las cosas.

Y entonces, en la fantaseadora alegría, un desazonado afán se apoderó de Daniel. El gran vacío de su vida exquisita se abrió, como un precipicio ante sus ojos. Sintió, como Fausto, un día más aún, pesar sobre el haz de sus días. Sintió transfigurarse alguna cosa esencial y fundamental en su existencia, y comenzar para él una segundas vida. Le hablaba la voz de las conversiones y de las penitencias. Como una transpersonalidad, hasta entonces oculta y desconocida, se desvelaba en su fondo, y le hablaba con voz nana sentida, una voz que era y no era su propia voz. Una desolación. Una fábrica muerta, como una catedral abandonada, yacía en el valle. Entonces Daniel sintió que había llegado la hora dolorosa de las confesiones. Y, habiendo. La desolación le venía. Todo era inútil. La sangre de los calvarios estaba seca, infructuosa, perdida lastimosamente. El sentía la esterilidad del dolor. Los brazos se le caían de cansancio. No quería, no podía volver á su ir a la roca de Sísifo. No se quedaba ni la consolación de morir sobre el Nébo, porque sus ojos no podían vislumbrar la extensión maravillosa y feraz de la tierra prometida. Sólo tinieblas ante él. Ansibia volver á cerrarse, definitivamente, en la torre de marfil. El arte, su ar, se servía para él la única desolación.

Difirió que la imaginación del poeta vuelve a la esterilidad á una imagen grata y amable, á esa imagen del cristal, claridad, luz, limpia sonido. Parecidas imágenes aparecen en otras composiciones:

Un pájaro canta al pie de la fuente, De la fuente clara de claro cristal, Cristal de la fuente, trino cristalino, Armoniosamente se unen en un trino Que aroman las rosas de un santo rosal.

El perfume arcaico de estas poesías se refleja en estas imágenes. Así el poeta dice en su invocación á la tierra:

Oh tierra, pobre abuela, olvidada y (mendiga) Bésame con tu alma ingénua de can-

tigas.

Otras veces pasa al ritmo de estas composiciones al son de la multitud popular, y con él las sencillas figuras de la poesía alemana.

El vino alegre huele á manzana,

Y tiene aquella color galana.

Que tiene la boca de una alemana.

Graa parte de la poesía moderna, y

principalmente la que suele llamarse modernista, adolece del defecto de bus-

car la exquisitza en la rareza, en el

restorcimiento de los versos y las imá-

genes, en los sentimientos anormales y

extraños. Esta fresca e ingenua poesía

de Valle-Inclán es exquisita y delicada

en su sencillez. Lo es sin esfuerzo,

como una bella flor campesina que ha

brotado bajo la caricia del sol.

G. Gómez de Baguere.

KASIDA

Yo soy como un sueño que viene de (Oriente)

sobre un dromedario cargado de aromas y

(perlas de Ormuz)

El sol de la Arabia tostó mi amplia frente

y camino ciego de gloria y de lux.

Oh, virgen morena! Bajo el frígido lino

de nómada tienda, te vi entre mis brazos

(morir de pasión...)

El cascabeleo de una caravana cruzaba el

(camino, temblaban los astros, y lejos, se oía rugir

(el león).

Mi canto recuerda la canción doliente

que los beduinos sobre sus camellos ento-

nían cantando, (nando van entre las arenas buscando una fuente:

todo es sensualismo, sangre, amor y celos

(y fatalidad).

Mi sombra, á la luna, vieron los chaca-

(les,

la lanza en la mano y al viento flotante su

(blanco alquel),

volar al combate, por los arenales,

tendido al galope y sueltas las crines mi

(negro corcel).

Mientras á la luna se abre el nardo y

(canta frescas la fuente,

Sultana, yo vengo, sordo de armonías y

(ciego de Izn)

á rimar contigo mis sueños de Oriente

en los surtidores y en los arrayanes de un

(patio andaluz).

Yo traigo en las jibas de mis dromedarios

(rios

fábulas de joyas: todos los tesoros del cielo

(y del mar).

Mis versos de oro son como incensarios

que queman su mira, su incienso y su ám-

(bar al pie de tu altar).

Yo soy de esa tribu de nobles guerreros

cuyos yataganes en la lida refiada siembra el

(pavor,

más si en unos ojos se ven prisioneros,

pálidos y tristes se mueren de amor.

Francisco Villavespe.

Ni unos ni otros

Es que tienen más razón los pesimistas?

Acercártan los eternos detractores de nuestra gente, los que remueven las

de los volcanes, los ganados dormían, y los pastores, vestidos de piel de cabra, desnudaron las piernas y en cucillas, miraban, desde lejos, cruzar el bosque vieniente.

Tenique y su compañera iban á la cabeza de la caravana.

Amparo ¿dónde vienes?

A vivir aquí, en casa de mi abuelo Ginés. Allá, con la marina, imposible...

Movió lentamente la cabeza y señaló las montañas del Sur.

A las orillas del camino empezaban á encontrar, algunas casitas cercadas de «tuneras». Al pasar por un sembrado el tamborilero arrancó un manojo de amapolas y las derramó sobre la cabeza de la muchacha.

De cuando en cuando, Juan Tenique agarraba á la chica por la cintura, y la obligaba á dar una vuelta sin detener el paso.

Amparo, Amparillo, ¡qué alegría estoy!

Entraban en Janubio. Los viejos, que no habían salido al monte, dormían tranquilamente, roncando en los pozos, á la sombra azul de las paredes blancas.

Depositada la rama en la ermita, Amparo suplicó:

Llévame á casa.

—Desculpa. Antes verás á madre. Te Ginés vive en las Cruces. Mi casa viene á mano.

Al llegar la casa de Juan, la madre se entretenía en dar de comer á los pollos de una clueca. Al oír pasos, la vieja se incorporó, se detuvo, rodeada del aterro.

—¿Quién eres tú? —preguntó á Amparo sin raciocinarla.

Y la muchacha contestó sonriendo:

—Yo soy Amparo, hija de Marta, su prima.

Entonces la vieja le tendió los brazos y la besó.

M. Sarmiento

Comercio de exportación

La revista *Unión Iberoamericana*, órgano en la Prensa de la Sociedad que lleva este nombre, viene publicando una sección, titulada «Intercambio de productos entre España y América», que puede ser de muy eficaz resultado para el aumento de relaciones comerciales entre España y las repúblicas latinoamericanas.

Todo productor, industrial y comerciante es quien convenga exportar sus productos á la América latina deben aprovechar el desinteresado ofrecimiento que dicha Sociedad le hace, á fin de que en las columnas de su revista pueda exponer lo siguiente:

Si estima que sus productos podrían venderse en las Repúblicas iberoamericanas en competencia con los de las otras naciones.

Causas por qué hasta la fecha no los exportó á América.

Si es que ya los ha enviado alguna vez, por qué suspendió los envíos.

Artículos que podrían exportar, especificando sus condiciones.

Ventajas que reportaría al comercio americano adquirir los productos españoles con relación á los similares extranjeros.

Si se halla dispuesto á introducir aquellas modificaciones que aconsejó el comercio americano.

Tarifas de precios, descuentos, plazos, etc.

Vías más cómodas y baratas (bien especificadas) por las que se podría exportar los productos desde la fábrica ó los puertos principales de las Repúblicas latinas de América.

Y todas las demás explicaciones que estime útiles al fin que se persigue.

Labor patriótica es la de la *Unión Iberoamericana*, que no dudamos se verá secundada por los interesados en el comercio de exportación á América, teniendo en cuenta que sólo beneficios les puede reportar y ningún gasto les ocasiona, pues gratis se les proporcionan números de las revistas para que vean en qué forma aparecen los informes comerciales, y nada tienen que abonar por la publicación de los datos que remitan.

Dicho periódico aparece asimismo, permanentemente, una relación de exportadores e importadores hispanoamericanos, para figurar en la cual, sin necesidad de hacer reintegro alguno, hasta remitir á las oficinas de la *Unión Iberoamericana* (Alcalá, 65, Madrid) una nota que contenga la razón social, domicilio y artículos á cuyo comercio se dedica.

Muley Hafid derrotado?

Un telegrama del general D'Amade dice que, según noticias de procedencia indígena, se ha librado en las inmediaciones de Marrakech un violento combate entre El Matugui y los dos hermanos El-Giani, uno de los cuales ha hallado la muerte en el campo de batalla y han sido dispersadas sus tropas, quedando victorioso El-Matugui, que es partidario de Abd-el-Aziz, añadiéndose que finalmente tal vez logre aquel que entrará triunfante en Marrakech.

En el ministerio de Negocios Extranjeros de Francia, se ha recibido confirmación de que ha sido asesinado el caid Anf-lus.

Según noticias de Marrakech, el combate entre las fuerzas de El-Matugui, fieles á Abd-el-Aziz, y las tropas hafidistas, se libró á menos de tres horas de aquella ciudad, siendo derrotado completamente el ejército de Muley. Ha compuesto de unos seis mil hom.

bres, de los cuales firmase que murieron quinientos y que en mucho fianza en las armas que en la opinión, mayor número se han de contar, condonaron el sufragio del pueblo como un pecado mayor; ahora cuando han perdido la confianza en las guerras civiles, muchos han imaginado adoptar la táctica del liberalismo, aceptando sus principios para uso particular. Y lo que era pecado sin revisión se convierte para ellos en virtud de alto cinismo. Las elecciones—el sufragio universal—defendidas por Maura Gamazo que tiene la idiosincrasia liberal, son el medio de obtener todo.

Los neo ultramontanos no han podido vencer jamás en las elecciones; la oposición los ha rechazado constantemente de los comicios, porque representaban en la vida política la negación de los derechos del hombre que son los derechos del ciudadano, en la sociedad moderna. Y sabiendo prácticamente esto creyeron necesario rectificar la secular conducta; acomodarse, oportunamente, á las prácticas de sus enemigos, los liberales; manifestar un profundo respeto público hacia el sufragio universal, registrado en la tabla de los anates. Y esta conducta en público se procuró hacerla eficaz, apelando á todos los recursos que la propaganda privada pudiera sugerirles; cuando no el púlpito, el folleto; cuando no el periódico, la convocatoria privada y el influjo personal. Y así, los ultramontanos descendientes de aquellos beneméritos apostólicos, han ido preparando su cambio de frente: combatir al liberalismo en su propio terreno y con las propias armas. Pero es que, de verdad, siembran los ultramontanos progresistas ese amor de que hoy alardean hacia el sufragio universal? Seguramente que no. Las elecciones les sirven de medio para alcanzar sus fines: todos los medios son buenos. En las elecciones piensan hallar el sacramento de las pérdidas sufridas. Y aprovechando circunstancias especiales de la nación, circunstancias especiales de los partidos, en beneficio propio, los que siempre vivieron contra la opinión, luchando por negarle «representación» y «expresión», hoy pretenden alzarse en sus maestros, en sus guías, en sus apóstoles... y hasta en sus mártires incurables. ¡Progreso de los tiempos y hasta de las inimitables doctrinas! «Veis cómo ha ido realizándose este!» Fue: primero un pecado mortal, luego un misticismo malsano, después un mal menor, más tarde una necesidad, y ahora, el sufragio universal, nacido, proclamado y consolidado por aquellos endemoniados franceses del «Ninety and three», es una gran lección, una lección del más puro civilismo!

Bien, bien. Conviene recordar todo esto para que se vea quienes son los que, hoy, apenas venidos, con el auxilio de la Solidaridad catalana y las comarcas del Sr. Maura, á formar entre los representantes elegidos por el país, se treve ya á constituirse en mentores de la opinión y á echar á la historia del partido liberal español.

Cuéntase que entre otras terribles escenas que se desarrollaron, la que más indignó al vecindario fué la hazaña que pretendía realizar un gitano, que intentó aplastar, golpeándolo rudamente contra el tronco de un árbol, á un niño de cuatro años.

Las gentes se arremolinaron alrededor del bárbaro y le entregaron á las autoridades.

Las ferias de Lodosa quedaron por tan lamentables hechos suspendidas durante algún tiempo.

Un guardia que acompañaba al Hospital á un herido grave, se vió asaltado por una turba de gitanos que le lanzaron pedradas, una de las cuales alcanzó al vecino Esteban Falces, produciéndole heridas leves.

Quedóse que entre otras terribles escenas que se desarrollaron, la que más indignó al vecindario fué la hazaña que pretendía realizar un gitano, que intentó aplastar, golpeándolo rudamente contra el tronco de un árbol, á un niño de cuatro años.

Las gentes se arremolinaron alrededor del bárbaro y le entregaron á las autoridades.

Las ferias de Lodosa quedaron por tan lamentables hechos suspendidas durante algún tiempo.

Un guardia que acompañaba al Hospital á un herido grave, se vió asaltado por una turba de gitanos que le lanzaron pedradas, una de las cuales alcanzó al vecino Esteban Falces, produciéndole heridas leves.

Quedóse que entre otras terribles escenas que se desarrollaron, la que más indignó al vecindario fué la hazaña que pretendía realizar un gitano, que intentó aplastar, golpeándolo rudamente contra el tronco de un árbol, á un niño de cuatro años.

Las gentes se arremolinaron alrededor del bárbaro y le entregaron á las autoridades.

Las ferias de Lodosa quedaron por tan lamentables hechos suspendidas durante algún tiempo.

Un guardia que acompañaba al Hospital á un herido grave, se vió asaltado por una turba de gitanos que le lanzaron pedradas, una de las cuales alcanzó al vecino Esteban Falces, produciéndole heridas leves.

Quedóse que entre otras terribles escenas que se desarrollaron, la que más indignó al vecindario fué la hazaña que pretendía realizar un gitano, que intentó aplastar, golpeándolo rudamente contra el tronco de un árbol, á un niño de cuatro años.

Las gentes se arremolinaron alrededor del bárbaro y le entregaron á las autoridades.

Las ferias de Lodosa quedaron por tan lamentables hechos suspendidas durante algún tiempo.

Un guardia que acompañaba al Hospital á un herido grave, se vió asaltado por una turba de gitanos que le lanzaron pedradas, una de las cuales alcanzó al vecino Esteban Falces, produciéndole heridas leves.

Quedóse que entre otras terribles escenas que se desarrollaron, la que más indignó al vecindario fué la hazaña que pretendía realizar un gitano, que intentó aplastar, golpeándolo rudamente contra el tronco de un árbol, á un niño de cuatro años.

Las gentes se arremolinaron alrededor del bárbaro y le entregaron á las autoridades.

Las ferias de Lodosa quedaron por tan lamentables hechos suspendidas durante algún tiempo.

Un guardia que acompañaba al Hospital á un herido grave, se vió asaltado por una turba de gitanos que le lanzaron pedradas, una de las cuales alcanzó al vecino Esteban Falces, produciéndole heridas leves.

Quedóse que entre otras terribles escenas que se desarrollaron, la que más indignó al vecindario fué la hazaña que pretendía realizar un gitano, que intentó aplastar, golpeándolo rudamente contra el tronco de un árbol, á un niño de cuatro años.

Las gentes se arremolinaron alrededor del bárbaro y le entregaron á las autoridades.

Las ferias de Lodosa quedaron por tan lamentables hechos suspendidas durante algún tiempo.

Un guardia que acompañaba al Hospital á un herido grave, se vió asaltado por una turba de gitanos que le lanzaron pedradas, una de las cuales alcanzó al vecino Esteban Falces, produciéndole heridas leves.

Quedóse que entre otras terribles escenas que se desarrollaron, la que más indignó al vecindario fué la hazaña que pretendía realizar un gitano, que intentó aplastar, golpeándolo rudamente contra el tronco de un árbol, á un niño de cuatro años.

Las gentes se arremolinaron alrededor del bárbaro y le entregaron á las autoridades.

Las ferias de Lodosa quedaron por tan lamentables hechos suspendidas durante algún tiempo.

Un guardia que acompañaba al Hospital á un herido grave, se vió asaltado por una turba de gitanos que le lanzaron pedradas, una de las cuales alcanzó al vecino Esteban Falces, produciéndole heridas leves.

Quedóse que entre otras terribles escenas que se desarrollaron, la que más indignó al vecindario fué la hazaña que pretendía realizar un gitano, que intentó aplastar, golpeándolo rudamente contra el tronco de un árbol, á un niño de cuatro años.

Las gentes se arremolinaron alrededor del bárbaro y le entregaron á las autoridades.

Las ferias de Lodosa quedaron por tan lamentables hechos suspendidas durante algún tiempo.

Un guardia que acompañaba al Hospital á un herido grave, se vió asaltado por una turba de gitanos que le lanzaron pedradas, una de las cuales alcanzó al vecino Esteban Falces, produciéndole heridas leves.

Quedóse que entre otras terribles escenas que se desarrollaron, la que más indignó al vecindario fué la hazaña que pretendía realizar un gitano, que intentó aplastar, golpeándolo rudamente contra el tronco de un árbol, á un niño de cuatro años.

Las gentes se arremolinaron alrededor del bárbaro y le entregaron á las autoridades.

Las ferias de Lodosa quedaron por tan lamentables hechos suspendidas durante algún tiempo.

Un guardia que acompañaba al Hospital á un herido grave, se vió asaltado por una turba de gitanos que le lanzaron pedradas, una de las cuales alcanzó al vecino Esteban Falces, produciéndole heridas leves.

Quedóse que entre otras terribles escenas que se desarrollaron, la que más indignó al vecindario fué la hazaña que pretendía realizar un gitano, que intentó aplastar, golpeándolo rudamente contra el tronco de un árbol, á un niño de cuatro años.

Las gentes se arremolinaron alrededor del bárbaro y le entregaron á las autoridades.

Las ferias de Lodosa quedaron por tan lamentables hechos suspendidas durante algún tiempo.

Un guardia que acompañaba al Hospital á un herido grave, se vió asaltado por una turba de gitanos que le lanzaron pedradas, una de las cuales alcanzó al vecino Esteban Falces, produciéndole heridas leves.

Quedóse que entre otras terribles escenas que se desarrollaron, la que más indignó al vecindario fué la hazaña que pretendía realizar un gitano, que intentó aplastar, golpeándolo rudamente contra el tronco de un árbol, á un niño de cuatro años.

Las gentes se arremolinaron alrededor del bárbaro y le entregaron á las autoridades.

Las ferias de Lodosa quedaron por tan lamentables hechos suspendidas durante algún tiempo.

Un guardia que acompañaba al Hospital á un herido grave, se vió asaltado por una turba de gitanos que le lanzaron pedradas, una de las cuales alcanzó al vecino Esteban Falces, produciéndole heridas leves.

Quedóse que entre otras terribles escenas que se desarrollaron, la que más indignó al vecindario fué la hazaña que pretendía realizar un gitano, que intentó aplastar, golpeándolo rudamente contra el tronco de un árbol, á un niño de cuatro años.

Las gentes se arremolinaron alrededor del bárbaro y le entregaron á las autoridades.

Las ferias de Lodosa quedaron por tan lamentables hechos suspendidas durante algún tiempo.

Un guardia que acompañaba al Hospital á un herido grave, se vió asaltado por una turba de gitanos que le lanzaron pedradas, una de las cuales alcanzó al vecino Esteban Falces, produciéndole heridas leves.

Quedóse que entre otras terribles escenas que se desarrollaron, la que más indignó al vecindario fué la hazaña que pretendía realizar un gitano, que intentó aplastar, golpeándolo rudamente contra el tronco de un árbol, á un niño de cuatro años.

Las gentes se arremolinaron alrededor del bárbaro y le entregaron á las autoridades.

Las ferias de Lodosa quedaron por tan lamentables hechos suspendidas durante algún tiempo.

Un guardia que acompañaba al Hospital á un herido grave, se vió asaltado por una turba de gitanos que le lanzaron pedradas, una de las cuales alcanzó al vecino Esteban Falces, produciéndole heridas leves.

Quedóse que entre otras terribles escenas que se desarrollaron, la que más indignó al vecindario fué la hazaña que pretendía realizar un gitano, que intentó aplastar, golpeándolo rudamente contra el tronco de un árbol, á un niño de cuatro años.

Las gentes se arremolinaron alrededor del bárbaro y le entregaron á las autoridades.

Las ferias de Lodosa quedaron por tan lamentables hechos suspendidas durante algún tiempo.

Un guardia que acompañaba al Hospital á un herido grave, se vió asaltado por una turba de gitanos que le lanzaron pedradas, una de las cuales alcanzó al vecino Esteban Falces, produciéndole heridas leves.

Quedóse que entre otras terribles escenas que se desarrollaron, la que más indignó al vecindario fué la hazaña que pretendía realizar un gitano, que intentó aplastar, golpeándolo

Telegramas

SERVICIO ESPECIAL Y EXCLUSIVO DE LA TARDE

Noticias

Madrid 5 (4 las 2'30)

GENERAL

La recaudación de Agosto

Por el Ministerio de Hacienda se ha publicado la estadística de la recaudación por diferentes conceptos, durante el pasado mes de Agosto.

La recaudación ha sufrido una baja 1.800.062 pesetas comparada con la que se obtuvo en igual mes del pasado ejercicio de 1907.

Esta baja ha producido algunos comentarios desfavorables al Ministro.

El gobierno civil de Lérida

Ha sido nombrado gobernador civil de Lérida el Sr. Gutiérrez de la Vega en sustitución del Sr. Soler que estará ausente de aquella provincia hasta finales del próximo mes de Octubre.

Corridas de vaquillas.—Graves

Comunican de Castellón que se han celebrado corridas de vaquillas, vulgarmente llamadas capess, en los pueblos de Alcora y Borrial.

Las corridas resultaron bastante desgraciadas.

En la que se celebró en el primer pueblo, dos vecinos fueron alcanzados por un torete, que les arrastró, infiriéndoles varias cornadas.

Los dos vecinos fueron recogidos del lugar con graves heridas.

En el pueblo de Borrial también se registraron varias desgracias, producidas por las vaquillas.

De resultados de ello, salieron dos cañederos heridos de mucha consideración hasta el punto de que se temió falleceran en el sitio.

Batalla campal entre mozos.—

Un muerto

En el pueblo de La Higuera (Castellón) varios mozos se trataron de palabaras, sosteniendo una acalorada disputa.

De las palabras pasaron á las vías de hecho, sacando á relucir navajazos con las que se acometieron furiosamente.

La pelea tuvo lugar en la calle, librándose una refriega empeñada.

De resultados de ella, quedó muerto uno de los mozos de varias puñaladas, y otros fueron heridos gravemente.

Témese que algunos de estos fallecieron.

El Juzgado entiende en el asunto, habiendo comenzado á practicar diligencias para la depuración de los hechos.

La inspección de la enseñanza

Según comunican de S. Sebastián el Rey ha firmado un decreto del Ministerio de Instrucción Pública, ordenando que se divida el territorio de la península en 57 zonas.

Esta división, á juicio del Ministro, es necesaria para que surta los resultados convenientes la inspección de la enseñanza.

LO DE MARRECO

Entrevista del Rey y Maura.—

Marruecos

San Sebastián.—El Presidente del Consejo, Sr. Maura, ha estado en el palacio de Miramar en donde permaneció bastante tiempo.

El Sr. Maura mantuvo con D. Alfonso una prolongada conversación en la que le expuso ampliamente todo lo relativo á la cuestión de Marruecos.

Dile cuenta de los sucesos que han venido desarrollándose en aquel imperio y de las gestiones que el gobierno ha llevado á cabo con el gobierno francés, para redactar la nota que ambos han dirigido á las potencias signatarias del acta Acta de Algeciras.

Expuso también las medidas de previsión que había tomado el gobierno, para estar previsto en el caso de que se hiciese inevitable una acción más energica de España en los asuntos de Marruecos.

Una reunión.—Cambiando impresiones

San Sebastián.—Después de la entrevista que celebró con el Rey el señor Maura, este llamó al hotel donde se aloja al Ministro de Estado, Sr. Alfonso Salazar, y al Sr. Merry del Val nunciante Ministro en Tánger.

Los tres permanecieron reunidos largo tiempo, cambiando impresiones y ocupándose detenidamente de la cuestión de Marruecos.

El Sr. Alfonso Salazar dió cuenta además del resultado que han tenido las negociaciones con Francia, dando lectura á las notas cambiadas con las potencias.

Los días 12 y 13 del presente mes se celebrará en el caserío de Son Sardina la fiesta dedicada á la Virgen del Perpetuo Socorro.

A las 6 comisión general para todos los devotos. A las nueve y media Tercia y Misa Mayor con sermón por el distinguido orador sagrado D. José Auba, cantándose la partitura del Maestro Peris.

A las 4 de las tarde viernes y sábado por el mismo orador y acto continuo la procesión que recorrerá las principales vías de la población.

Los días 12 y 13 del presente mes se celebrará en el caserío de Son Sardina la fiesta dedicada á la Virgen del Perpetuo Socorro.

Mañana tendrá lugar en el caserío de Son Sardina la fiesta dedicada á la Virgen del Perpetuo Socorro.

A las 6 comisión general para todos los devotos. A las nueve y media Tercia y Misa Mayor con sermón por el distinguido orador sagrado D. José Auba, cantándose la partitura del Maestro Peris.

A las 4 de las tarde viernes y sábado por el mismo orador y acto continuo la procesión que recorrerá las principales vías de la población.

Ha sido denunciado por la guardia civil de la villa Francisco Ramón Jordán, reclamado por el Juzgado de instrucción del partido de Inca.

Ha sido denunciado por la guardia civil de la villa Juan González y Gómez por ser el autor de un hurto ver-

dina la acostumbrada fiesta dedicada á la purísima Concepción.

Día 12.—Por la noche sol más completa.

En la plaza de la iglesia, baile y el juego del embudo con premios de pollitos y conejos.

Día 13.—A las nueve misa Mayor cantada á toda orquesta, ocupando la cátedra del Espíritu Santo el R. P. Fr. Budoy.

A las 11 grandes carreras de hombres y niños con premios.

A las 4 de la tarde carreras de bicicletas, en las que se expondrán cintas de mucho gusto y valor, bordadas por distinguidas señoritas de la localidad.

Si la autoridad lo permite se soltarán globos y algunos fuegos de artificio.

En el Terreno

Mañana por la noche tendrá lugar en el caserío del Terreno el primer número de los festejos que se han de celebrar en honor de la Virgen de la Salud.

La música de la Misericordia tocará en varios catafalcos escogidas piezas.

El baile, verbena de la fiesta se celebra el viernes que empieza á las nueve de la noche.

El programa del baile es el siguiente:

Primer parte.—1.º Sinfonia por la banda de música; 2.º «La Palma»; 3.º «Sevillanas»; 4.º «Las Pujadas»; 5.º «Baile inglés»; 6.º «Boleras de Madrid»; 7.º «Tercetto» baile frances; y 8.º «La Flamenca».

Descanso; Segunda parte.—1.º «El Jarabe Andaluz»; 2.º «Peteneras»; 3.º «Andantes y Polka» «La Vene»; 4.º «Valsejo» «El Aragonés»; 5.º «La Farruca».

El martes día de la fiesta á las 12 del día tendrán lugar unas carreras de hombres y niños y por la tarde á las cuatro, carreras de cintas en la calle de Bonanova.

Por la noche la banda de la Misericordia tocará en los catafalcos levantados al efecto.

Junta de emigración

En la reunión que próximamente celebrará esta Junta se pondrá sobre el tapete la necesidad de poner en vigor la ley de emigración, porque hasta ahora se da el caso injusto de que hay entidades que han constituido una fianza de 25.000 ptas. y están por consignadas autorizadas para el despacho de emigrantes, y en cambio hay otros que hacen propaganda por medio de agentes en los pueblos faltando á la ley y en perjuicio de las que están debidamente autorizadas.

Dícese que la crisis la planteará el Ministro de Hacienda, señor Sánchez Bustillo, fundando la dimisión en el estado delicado de su salud.

También se dice que la crisis será planteada por otros ministros, siendo probable que la iniciase el ministro de Gracia y Justicia, Sr. Marqués de Fierros, ó quizás el de Fomento, señor González Besada.

Estas son las noticias que anche se comentan en los círculos políticos.

Enterando al Rey

S. Sebastián.—En la conversación que el Presidente del Consejo mantuvo con el Rey en el Palacio de Miramar, acerca de los asuntos de Marruecos, enteró también de los asuntos de actualidad, por lo que afecta á la política interior.

Extranjero

Inglaterra invencible

Las colonias inglesas del Canadá, Sur de África, Nueva Zelanda y Australia han elegido muy favorablemente la proposición que les ha hecho el gobierno de la metrópoli acerca de la creación de escuadras coloniales, costeadas por aquellas.

Con tal medida, pedirá Inglaterra concentrar en Europa los mejores buques destacados hoy en África y en Oriente.

La flota rusa

El Embajador de Rusia en París ha desmentido que los buques de la nueva flota rusa se construyan en Alemania.

Se construirán en Rusia bajo la inspección de una casa alemana.

El inventor Zappelin

El Conde Zappelin invitado del gabinete dirigible que llevaba su nombre ha reunido constituir con los fondos de la suscripción nacional, realizada á su favor, una sociedad anónima para la explotación de su invento.

El Gobierno de Marruecos

San Sebastián.—El Presidente del Consejo, Sr. Maura, ha estado en el palacio de Miramar en donde permaneció bastante tiempo.

El Sr. Maura mantuvo con D. Alfonso una prolongada conversación en la que le expuso ampliamente todo lo relativo á la cuestión de Marruecos.

Dile cuenta de los sucesos que han venido desarrollándose en aquel imperio y de las gestiones que el gobierno ha llevado á cabo con el gobierno francés, para redactar la nota que ambos han dirigido á las potencias signatarias del acta Acta de Algeciras.

Expuso también las medidas de previsión que había tomado el gobierno, para estar previsto en el caso de que se hiciese inevitable una acción más energica de España en los asuntos de Marruecos.

Una reunión.—Cambiando impresiones

San Sebastián.—Después de la entrevista que celebró con el Rey el señor Maura, este llamó al hotel donde se aloja al Ministro de Estado, Sr. Alfonso Salazar, y al Sr. Merry del Val nunciante Ministro en Tánger.

Los tres permanecieron reunidos largo tiempo, cambiando impresiones y ocupándose detenidamente de la cuestión de Marruecos.

El Sr. Alfonso Salazar dió cuenta además del resultado que han tenido las negociaciones con Francia, dando lectura á las notas cambiadas con las potencias.

Los días 12 y 13 del presente mes se celebrará en el caserío de Son Sardina la fiesta dedicada á la Virgen del Perpetuo Socorro.

A las 6 comisión general para todos los devotos. A las nueve y media Tercia y Misa Mayor con sermón por el distinguido orador sagrado D. José Auba, cantándose la partitura del Maestro Peris.

A las 4 de las tarde viernes y sábado por el mismo orador y acto continuo la procesión que recorrerá las principales vías de la población.

Ha sido denunciado por la guardia civil de la villa Francisco Ramón Jordán, reclamado por el Juzgado de instrucción del partido de Inca.

Ha sido denunciado por la guardia civil de la villa Juan González y Gómez por ser el autor de un hurto ver-

dina la acostumbrada fiesta dedicada á la purísima Concepción.

Día 12.—Por la noche sol más completa.

En la plaza de la iglesia, baile y el juego del embudo con premios de pollitos y conejos.

Día 13.—A las nueve misa Mayor cantada á toda orquesta, ocupando la cátedra del Espíritu Santo el R. P. Fr. Budoy.

A las 11 grandes carreras de hombres y niños con premios.

A las 4 de la tarde carreras de bicicletas, en las que se expondrán cintas de mucho gusto y valor, bordadas por distinguidas señoritas de la localidad.

Si la autoridad lo permite se soltarán globos y algunos fuegos de artificio.

En el Terreno

Mañana por la noche tendrá lugar en el caserío del Terreno el primer número de los festejos que se han de celebrar en honor de la Virgen de la Salud.

La música de la Misericordia tocará en varios catafalcos escogidas piezas.

El baile, verbena de la fiesta se celebra el viernes que empieza á las nueve de la noche.

El programa del baile es el siguiente:

Primer parte.—1.º Sinfonia por la banda de música; 2.º «La Palma»; 3.º «Sevillanas»; 4.º «Las Pujadas»; 5.º «Baile inglés»; 6.º «Boleras de Madrid»; 7.º «Tercetto» baile frances; y 8.º «La Flamenca».

Descanso; Segunda parte.—1.º «El Jarabe Andaluz»; 2.º «Peteneras»; 3.º «Andantes y Polka» «La Vene»; 4.º «Valsejo» «El Aragonés»; 5.º «La Farruca».

El martes día de la fiesta á las 12 del día tendrán lugar unas carreras de hombres y niños y por la tarde á las cuatro, carreras de cintas en la calle de Bonanova.

Por la noche la banda de la Misericordia tocará en los catafalcos levantados al efecto.

En el día siguiente á venderlas en la de Palau y Coll.

Terminada la entrevista, algunas de las verduleras exteriorizaron las medidas que adoptaran en caso de que el Ayuntamiento mantenga su actitud actual.

Piensen reducir la compra diaria al por mayor, con el fin de que la oferta no responda á la demanda y de este modo no expone á que les queden mercancías sin vender. Así y en perjuicio del público—dicen—los precios subirán en vez de bajar y se frustrarán los propósitos del Ayuntamiento.

Con esto—nos manifestó una verduleras—el Ayuntamiento habrá conseguido que no depositemos la mercancía en la Plaza por las noches, pero ni la venderemos más barato, ni harímos mercancía en la plaza de Palau y Coll.

Terminadas las operaciones de descarga, salió ayer el anochecer, para Barcelona el vapor mercante español «Cierva», que por la mañana había llegado de Huelva, con cargamento de cereales.

Para la Habana y escalas, emprendió viaje ayer noche el vapor «Martín Sanz» de la compañía Pinillos Izquierdo.

Embarcó varios emigrantes mallorquines.

Leemos que un distinguido abogado de esta capital, que milita en un partido avanzado, salió ayer el anochecer, para Barcelona el vapor mercante español «Cierva», que por la mañana había llegado de Huelva, con cargamento de cereales.

Terminadas las operaciones de descarga, salió ayer el anochecer, para Barcelona el vapor mercante español «Cierva», que por la mañana había llegado de Huelva, con cargamento de cereales.

ALMACENES MATONS

Can Juanet

IMPORTANTES REBAJAS de PRECIOS por FINAL del TEMPORADA

La Victoria de los Medicamentos
—**EMERIN**—
del griego "Cura en un solo día"

Tomado a tiempo Emerin corta el progreso de la
SIFILIS • **VENEREO** • **ANEMIA**

EN EL PRIMER DÍA

Los Confites Emerin dan la más rápida curación al dolor normal, evitando el uso de las peligrosas candélicas, quitan y calman inmediatamente el dolor y la fiebre, sin irritar, los únicos que curan radicalmente las Estreñeces, Prostatitis, Cistitis, Cistrosis, Calculosis, Inflamación de orina, Eleosarcia (gota militar), etc. Una caja de Confites Emerin con la debida instrucción, 450 pesetas.

El Rojo depurativo Emerin imperejor recomienda su uso para dolores de la espalda, diarrea, parálisis, estreñimiento, enfermedades seminales, poluciones, herpetismo, rugido, etc., etc. Un frasco de 300 gramos, 350 pesetas.

El Regenerador de la Sangre Emerin, para dolores de la espalda, diarrea, parálisis, estreñimiento, rugido, etc., etc. Un frasco de 300 gramos, 350 pesetas.

Para pedidos, correspondencia y consultas, dirigirse al Lavanteer, Medicamentos Emerin, calle Bogatell 24, Barcelona, y se obtendrá contestación gratis y resumida.

DE VENTA EN PALMA DE MALLORCA: Farmacia Central de Dr. Ignacio Fortea Serra, Jalan II, 21.

VAPORES DIRECTOS

DE PINILLOS IZQUIERDO Y COMPAÑIA DE CADIZ

Linea del Brasil - Plata

Salidas fijas mensuales para Río Janeiro, Santos, Montevideo y Buenos Aires, saldrá de Barcelona el dia 12 de Septiembre el vapor español de 7.600 toneladas.

VALBANERA

Admitiendo carga y pasajeros para dichos puertos. Se aceptan mercancías dando conocimientos directos para Rosario de Santa Fé con tránsito en Buenos Aires.

Prestan este servicio magníficos vapores de gran marcha con espaciosas camareras de 1.ª y 2.ª clase

sobrepoblados. — Camarotes de lujo y de preferencia. — El pasaje de tercera clase se aloja en amplios dormitorios, sirviéndose la comida en mesa. — Alumbrado eléctrico.

SOCIEDAD ANÓNIMA DE NAVEGACIÓN TRASATLÁNTICA

LÍNEA DE LA AMÉRICA DEL SUD

Para Río de Janeiro, Santos, Montevideo y Buenos Aires

Saldrá el 20 de Septiembre el vapor

ARGENTINO

Para carga pasajes y demás informes dirigirse a los SRES. MARTÍNEZ Y PLANAS, San Juan,

20.—PALMA.

Compañía Argentina de Navegación Transatlántica

Para más información dirigirse a los SRES. MARTÍNEZ Y PLANAS, San Juan,

20.—PALMA.

Compañía Argentina de Navegación Transatlántica

Para más información dirigirse a los SRES. MARTÍNEZ Y PLANAS, San Juan,

20.—PALMA.

Compañía Argentina de Navegación Transatlántica

Para más información dirigirse a los SRES. MARTÍNEZ Y PLANAS, San Juan,

20.—PALMA.

Compañía Argentina de Navegación Transatlántica

Para más información dirigirse a los SRES. MARTÍNEZ Y PLANAS, San Juan,

20.—PALMA.

Compañía Argentina de Navegación Transatlántica

Para más información dirigirse a los SRES. MARTÍNEZ Y PLANAS, San Juan,

20.—PALMA.

Compañía Argentina de Navegación Transatlántica

Para más información dirigirse a los SRES. MARTÍNEZ Y PLANAS, San Juan,

20.—PALMA.

Compañía Argentina de Navegación Transatlántica

Para más información dirigirse a los SRES. MARTÍNEZ Y PLANAS, San Juan,

20.—PALMA.

Compañía Argentina de Navegación Transatlántica

Para más información dirigirse a los SRES. MARTÍNEZ Y PLANAS, San Juan,

20.—PALMA.

Compañía Argentina de Navegación Transatlántica

Para más información dirigirse a los SRES. MARTÍNEZ Y PLANAS, San Juan,

20.—PALMA.

Compañía Argentina de Navegación Transatlántica

Para más información dirigirse a los SRES. MARTÍNEZ Y PLANAS, San Juan,

20.—PALMA.

Compañía Argentina de Navegación Transatlántica

Para más información dirigirse a los SRES. MARTÍNEZ Y PLANAS, San Juan,

20.—PALMA.

Compañía Argentina de Navegación Transatlántica

Para más información dirigirse a los SRES. MARTÍNEZ Y PLANAS, San Juan,

20.—PALMA.

Compañía Argentina de Navegación Transatlántica

Para más información dirigirse a los SRES. MARTÍNEZ Y PLANAS, San Juan,

20.—PALMA.

Compañía Argentina de Navegación Transatlántica

Para más información dirigirse a los SRES. MARTÍNEZ Y PLANAS, San Juan,

20.—PALMA.

Compañía Argentina de Navegación Transatlántica

Para más información dirigirse a los SRES. MARTÍNEZ Y PLANAS, San Juan,

20.—PALMA.

Compañía Argentina de Navegación Transatlántica

Para más información dirigirse a los SRES. MARTÍNEZ Y PLANAS, San Juan,

20.—PALMA.

Compañía Argentina de Navegación Transatlántica

Para más información dirigirse a los SRES. MARTÍNEZ Y PLANAS, San Juan,

20.—PALMA.

Compañía Argentina de Navegación Transatlántica

Para más información dirigirse a los SRES. MARTÍNEZ Y PLANAS, San Juan,

20.—PALMA.

Compañía Argentina de Navegación Transatlántica

Para más información dirigirse a los SRES. MARTÍNEZ Y PLANAS, San Juan,

20.—PALMA.

Compañía Argentina de Navegación Transatlántica

Para más información dirigirse a los SRES. MARTÍNEZ Y PLANAS, San Juan,

20.—PALMA.

Compañía Argentina de Navegación Transatlántica

Para más información dirigirse a los SRES. MARTÍNEZ Y PLANAS, San Juan,

20.—PALMA.

Compañía Argentina de Navegación Transatlántica

Para más información dirigirse a los SRES. MARTÍNEZ Y PLANAS, San Juan,

20.—PALMA.

Compañía Argentina de Navegación Transatlántica

Para más información dirigirse a los SRES. MARTÍNEZ Y PLANAS, San Juan,

20.—PALMA.

Compañía Argentina de Navegación Transatlántica

Para más información dirigirse a los SRES. MARTÍNEZ Y PLANAS, San Juan,

20.—PALMA.

Compañía Argentina de Navegación Transatlántica

Para más información dirigirse a los SRES. MARTÍNEZ Y PLANAS, San Juan,

20.—PALMA.

Compañía Argentina de Navegación Transatlántica

Para más información dirigirse a los SRES. MARTÍNEZ Y PLANAS, San Juan,

20.—PALMA.

Compañía Argentina de Navegación Transatlántica

Para más información dirigirse a los SRES. MARTÍNEZ Y PLANAS, San Juan,

20.—PALMA.

Compañía Argentina de Navegación Transatlántica

Para más información dirigirse a los SRES. MARTÍNEZ Y PLANAS, San Juan,

20.—PALMA.

Compañía Argentina de Navegación Transatlántica

Para más información dirigirse a los SRES. MARTÍNEZ Y PLANAS, San Juan,

20.—PALMA.

Compañía Argentina de Navegación Transatlántica

Para más información dirigirse a los SRES. MARTÍNEZ Y PLANAS, San Juan,

20.—PALMA.

Compañía Argentina de Navegación Transatlántica

Para más información dirigirse a los SRES. MARTÍNEZ Y PLANAS, San Juan,

20.—PALMA.

Compañía Argentina de Navegación Transatlántica

Para más información dirigirse a los SRES. MARTÍNEZ Y PLANAS, San Juan,

20.—PALMA.

Compañía Argentina de Navegación Transatlántica

Para más información dirigirse a los SRES. MARTÍNEZ Y PLANAS, San Juan,

20.—PALMA.

Compañía Argentina de Navegación Transatlántica

Para más información dirigirse a los SRES. MARTÍNEZ Y PLANAS, San Juan,

20.—PALMA.

Compañía Argentina de Navegación Transatlántica

Para más información dirigirse a los SRES. MARTÍNEZ Y PLANAS, San Juan,

20.—PALMA.

Compañía Argentina de Navegación Transatlántica

Para más información dirigirse a los SRES. MARTÍNEZ Y PLANAS, San Juan,

20.—PALMA.

Compañía Argentina de Navegación Transatlántica

Para más información dirigirse a los SRES. MARTÍNEZ Y PLANAS, San Juan,

20.—PALMA.

Compañía Argentina de Navegación Transatlántica

Para más información dirigirse a los SRES. MARTÍNEZ Y PLANAS, San Juan,

20.—PALMA.

Compañía Argentina de Navegación Transatlántica

Para más información dirigirse a los SRES. MARTÍNEZ Y PLANAS, San Juan,

20.—PALMA.

Compañía Argentina de Navegación Transatlántica

Para más información dirigirse a los SRES. MARTÍNEZ Y PLANAS, San Juan,

20.—PALMA.

Compañía Argentina de Navegación Transatlántica

Para más información dirigirse a los SRES. MARTÍNEZ Y PLANAS, San Juan,

20.—PALMA.

Compañía Argentina de Navegación Transatlántica

Para más información dirigirse a los SRES. MARTÍNEZ Y PLANAS, San Juan,

20.—PALMA.

Compañía Argentina de Navegación Transatlántica

Para más información dirigirse a los SRES. MARTÍNEZ Y PLANAS, San Juan,

20.—PALMA.

Compañía Argentina de Navegación Transatlántica

Para más información dirigirse a los SRES. MARTÍNEZ Y PLANAS, San Juan,